

Horizonte de la civilización occidental versus horizonte de la responsabilidad por la vida*

Vania Itaballia Kacir¹³

RESUMEN

Esta reflexión considera la responsabilidad desde la perspectiva del cuestionamiento de la “civilización occidental”, devela las diversas estrategias de las que se han valido quienes detentan el poder tecnológico, político y cultural. Por ello se establece que el objetivo de esta reflexión es mostrar la actualidad del pensamiento ético jonasiano para fundamentar la responsabilidad para con la naturaleza y por lo tanto para con la vida. La responsabilidad como valor implica la reflexión sobre diversas opciones y formas de actuar, partiendo del libre albedrío y principios establecidos que se conocen explícita e implícitamente; bien pueden ser individuales o colectivos. Merece la pena examinar, las acciones que han dado lugar a la crisis ambiental, no sólo en términos racionales sino con juicios morales.

ABSTRACT

Horizon versus western civilization of liability for life

This reflection considers the responsibility from the perspective of the question of the “western civilization”, revealing the diverse strategies used by those who hold the technological, political and cultural power. The aim of this “Jonasian” reflection is to show the current importance of the ethical thought to base the responsibility with the nature and therefore with all life.

The responsibility like a value implies the reflection on diverse options and ways of acting, based on free will and established principles that are known explicitly and implicitly; that can be individual or collective. It is worth examining, the actions that have given place to the environmental crisis, not only in rational terms but with moral judgments.

Introducción

El ejercicio de reflexión de partida surge de la pregunta ¿por qué hablar de la responsabilidad en un contexto de crisis ambiental?

Por principio, se reconoce que la crisis ambiental, como resultado de un modo de vida influenciado por las relaciones de dominio entre los hombres y de éstos con la naturaleza, plantea cuestiones morales,

* C. D. en Humanidades Emma González Carmona

13 C. D. en Humanidades Emma González Carmona. Psicóloga Lic. Vania Itaballia Kacir, Facultad de Planeación Urbana y Regional, Universidad Autónoma del Estado de México Mariano Matamoros Sur s/n esq. Toluca. Colonia Universidad C.P. 50130 Toluca, Estado de México. Tel (722) 2121938, 2129246 y 2194613. emmagcarmona@yahoo.fr; vkacir@yahoo.com

económicas y sociales nuevas, que demandan responsabilidades, pues se encuentran en un estado de vulnerabilidad. Esta nueva situación nos exige como agentes morales, por tanto responsables de construir estructuras sociales, culturales, éticas y tecnológicas para cuidar la esencia de la vida.

Este planteamiento contiene un conjunto de preguntas, la primera se enmarca en ¿cuál es el sustento del principio de responsabilidad?

Cabe señalar que el fundamento del principio de responsabilidad, parte de considerar que las nuevas dimensiones de la acción responsable surgen del reconocimiento de la vulnerabilidad de la naturaleza por el sometimiento de las actividades antrópicas; dadas por la intervención técnica, formas de vida y de consumo. La vulnerabilidad de la vida no se develaba, pues la misma comprensión, explicación e interpretación del binomio científico-tecnológico de la naturaleza la presentaba segmentada e indigna de ser considerada, más bien se le veía como sujeto de dominio a través de la pretensión del cambio de sus leyes, y por consiguiente de su esencia. Por otro lado, los efectos se ocultaban y minimizaban, pero su acumulación en cantidad y eficacia se empezó a reconocer por los daños causados a la salud. Los descubrimientos del deterioro de los ecosistemas naturales y sociales derivaron cuestionamientos del quehacer humano, sobre todo los relacionados con el modelo moral de la actuación tecno-científico que se mantenía en la obscuridad, en parte porque no existía claridad de las fronteras de lo permitido, o sea de lo responsable. A partir de ello se comprendió la complejidad de las relaciones en la naturaleza, los efectos no previstos y la irreversibilidad de la destrucción de los ecosistemas.

La vulnerabilidad de la naturaleza pone de manifiesto la suplantación del *homo faber* *homo sapiens* a través series causales irreversibles que se asocian con su concentración y carácter acumulativo, es decir de la suma de sus efectos. De ahí que para Jonas "la autopropagación acumulativa de la transformación tecnológica rebasa continuamente las condiciones de cada uno de los actos que en ella concurren y transita por situaciones sin precedente,"¹⁴ en tal sentido Jonas señala que "el saber ha de ser de igual escala que la extensión causal de nuestra acción"¹⁵.

Desde esta consideración el papel del saber en la moral se convierte en la piedra angular de la responsabilidad ya que se identifica un abismo entre la fuerza del saber previo y la de las acciones que el *homo faber* genera, por eso se hace patente una vigilancia de este desmesurado poder.

La culminación del poder del *homo faber* puede significar el sometimiento del hombre, como lo ha hecho desde el Siglo XVII en su dominio sobre la naturaleza. Una evidencia de este transitar de poder es la postura hacia la muerte, que la excluye como algo necesario y consustancial a la naturaleza de los seres vivos, otra es la conducta y

¹⁴ Jonas, 1995.

¹⁵ *Ibíd.*

su control mediante agentes químicos o mediante influjos eléctricos que intervienen seguramente para lograr una manipulación social.

En el apogeo de este hombre práctico se identifica que su hacer es ciego, por lo que la praxis técnica fundada en la ignorancia es el continuo en la relación saber – deber, y se oculta en la forma de mostrar los efectos segmentados, ignorando la interrelación de un todo, la biósfera en su conjunto y en sus partes.

La ignorancia alude a la imposibilidad de prevenir todos los efectos de nuestro hacer. Por ello se precisa ampliar el reconocimiento de “fines en sí mismos” más allá de la esfera humana¹⁶.

Este actuar evidencia cómo las ciencias naturales han dirigido una práctica científica “obscura” acerca de la naturaleza, no solo por el desconocimiento de la complejidad de las relaciones que suceden en la naturaleza, sino por el limitado potencial de predicción y el reduccionismo al ser humano y a la naturaleza como sujetos virtuales y recursos infinitos respectivamente, que se han de explotar y controlar. Desde esta perspectiva, el mundo, la Naturaleza, el universo quedan monopolizados por las “modernas ciencias naturales” y con ello se forja la idea de un universo infinito, sin una finalidad reconocida para el hombre y exento de valores y motivaciones. Situando de esta manera al progreso en la explotación despiadada de la Naturaleza y de la mayoría de los seres humanos¹⁷.

Las estrategias diseñadas para lograr tales posiciones de poder parten de considerar que el saber es neutro con respecto al valor en sí mismo de la naturaleza y del hombre. Por eso, Jonas señala que la ética de la responsabilidad devela los artificios e ideales mesiánicos de los que se ha valido el homo faber para adquirir tal poder. Para ello el “Principio de responsabilidad” precisa de evitar los posibles efectos de los que hagan peligrar la esencia de la vida. Entonces, el conocimiento del melense vuelve condición sine qua non establecer el lugar del bonum, y generar entonces los principios que obliguen a su preservación. Por ello, la certidumbre sin la cual no podrían funcionar las empresas tecnológicas, le será negada por los pronósticos a largo plazo y tomando en cuenta la complejidad, que se burla de todo cálculo; la insondabilidad de los hombres que siempre dispuestos a ofrecer sorpresas y; la impredecibilidad de los futuros inventos¹⁸.

El actuar tecnológico, señala Jonas, da razón del dinamismo acumulativo que tiende a hacerse autónomo y sin control, puesto que la praxis es vista como un factor espontáneo irreversible que presiona a hacer y sobrepasa la voluntad y los planes de los agentes, en tal sentido se inmersa en una alienación que no permite autocorrecciones pues cada vez resulta difícil. Por ello, se vislumbra un horizonte próximo y lejano en

16 *Ibíd.*

17 Jonas, 2005.

18 *Ibíd.*

el dominio del cambio permanente de la técnica; en el corto plazo es posible el cálculo de los efectos con una operación concreta; y en el largo plazo, lo único seguro es que las cosas serán distintas e incalculables.

A causa de las numerosas incógnitas que aparecen en el cálculo no es posible obtener ya nada concluyente, salvo [...] que ciertas posibilidades causales evidentes (eventualidades) pueden después escapar a nuestro control; y que la magnitud de esas posibilidades, que implican la suerte toda del hombre.¹⁹

En cualquier caso de esta praxis, se exige un grado de certidumbre mucho mayor al mostrado por la extrapolación tecnológica de corto plazo.

Por eso, se considera que la ignorancia de las consecuencias últimas será en sí misma razón suficiente para una regla responsable y con esta idea se dirige la atención al deber para con el futuro.

El principio de cautela surge como reivindicación justificada, que frena un daño, partiendo de la posibilidad de presentarse. Jonas lo presenta como casuística imaginaria cuya función no es poner a prueba principios ya conocidos, sino rastrear y descubrir los todavía desconocidos. El saber de lo posible tiene que ver en primer lugar con el mandato de la cautela que evidencia que:

la evolución trabaja con pequeñas cosas, nunca pone en juego el todo, [...] [por el contrario,] las grandiosas empresas de la tecnología moderna que no son ni pacientes ni lentas, comprimen [...] los múltiples y diminutos pasos de la evolución material en pocas y colosales zancadas, renunciando así a la ventaja, aseguradora de la vida [...] el azar que opera ciega y lentamente por una consciente planificación de rápidos efectos que proporcione al hombre una más segura perspectiva de éxito en su evolución [...] por lo tanto, aquí entra en juego la [...] impotencia de nuestro saber con respecto a los pronósticos a largo plazo... de eso se desprende el mandato de conceder [...] mayor peso a la amenaza que a la promesa de evitar perspectivas apocalípticas incluso al precio de renunciar a cumplimientos escatológicos.²⁰

Con un acento crítico, Jonas apunta que el carácter sacrosanto del sujeto de la evolución es conservar la herencia de la evolución precedente, pero algunos muestran su soberbia por depositar en la ciencia la esperanza mesiánica.

En esta preocupación, la predicción se señala como el motivo y la razón que provoca la precaución del gobernante. Por lo que cabe preguntarse ¿Cómo y quiénes asumen la responsabilidad por la vida?

19 Jonas, 1995

20 Ibid.

Respecto de los ámbitos de la responsabilidad se considera que la cautela del legislador es se enmarca en lo corriente en la duración de su obra, ello explica no solamente el corto alcance de su comportamiento ético, sino de su desinterés por el largo plazo; pues por la inercia del modelo económico, tanto la naturaleza y como los seres humanos son tomados como objetos. El interés entonces se canaliza en la servidumbre de las empresas que controlan el mundo.

Las condiciones de vida deteriorada son el producto de la complicidad, ignorancia y ausencia de responsabilidad de todos los políticos, ciudadanía y empresarios. El deber ser de los legisladores señala Jonas abre su marco de actuación presente al futuro en cualquier tiempo. Entonces, la previsión del gobernante consiste en la sabiduría y la mesura que aplica al presente, es decir la conservación de las condiciones actuales en el futuro, para lo cual el gobernante puede incluir en sus previsiones lo que en absoluto son anticipables. Esto significa que también será objeto de previsión política aquello sobre lo que no es permisible hacer apuestas y menos aún cálculos.

En otras esferas de actuar; empresas y ciudadanía, se exige un comportamiento moral y económico que responda por el cuidado de las condiciones de vida y trastoken las costumbres y prácticas. Pero, se identifica que las élites políticas y económicas están dotadas de mayor poder y capacidad de influencia y originan procesos técnicos fuera de control, las cuales al minimizar los problemas derivados de sus actividades, impactan de manera acelerada no sólo la salud de la población, sino la naturaleza. Al no cubrir los mínimos necesarios de cuidado por la vida modifican drásticamente los ciclos de la naturaleza y las relaciones simbióticas de sociedades que han dado prueba de relaciones armónicas con la naturaleza.

En México los tomadores de decisiones de las instituciones públicas que tienen como tarea el cuidado del medio ambiente y de la salud de la población, generalmente sirven a los grupos de poderosos políticos y empresarios. La actuación de estos grupos privilegiados viola la Constitución, aprovechando lagunas o inconsistencias normativas evaden su responsabilidad por los daños que causan. Osan a diseñar estrategias para limitar las respuestas de la ciudadanía, académicos y de gobiernos comprometidos con el cuidado del ambiente. Es conocido que académicos son manipulados y comprados para justificar su actuar; muestra de ello es el estudio reciente de la radiación no ionizante y sus implicaciones en la salud se constata que la comunidad de científicos que trabajaba en empresas de telecomunicaciones minimizaban el impacto en la salud por la radiación no ionizante incorporado en la telefonía celular y otros artefactos, de manera contraria, las investigaciones emanadas por instituciones públicas contradecían los efectos²¹.

21 Juárez, 2010

Otros aspectos de igual relevancia a los expuestos arriba se relacionan con el acceso a la información ambiental y participación en la toma de decisiones. Respecto de esta corresponsabilidad empresa-Estado-ciudadanía, que incluye el derecho al acceso a la información y participación responsable en decisiones que afectan las condiciones de vida, está avalada por la Constitución Mexicana, sin embargo, la información se oculta o sale a la luz cuando ya se presentan daños que en la mayoría se tornan de efectos irreversibles, por ejemplo, extinción de especies endémicas, contaminación de suelo, aire y agua superficial y subterránea. Estos grupos aprovechan, por un lado, la capacidad de respuesta de instituciones gubernamentales; que en general se califica como deficiente por la forma de supervisión, pero también por actos de corrupción y; por otro lado, la normatividad muestra inconsistencias entre la letra y el hecho. Este contexto revela que la política ambiental en México enfrenta grandes problemas en la aplicación de los instrumentos que valoran el impacto ambiental, por ejemplo, en el destino de los diversos recursos económicos para realizar los estudios y; la participación de la ciudadanía y de los expertos.

El trasfondo de este comportamiento irresponsable puede explicitarse en la obra de "Armas silenciosas para guerras tranquilas", de ésta se patentizan las estrategias que inhiben la responsabilidad no sólo del Estado, sino de la ciudadanía.

En todo caso a través de la política y estrategias de quienes detentan el poder no solo se muestra irresponsable sino que de manera perversa extiende su poderío de la naturaleza a la condición humana, ello puede explicar el interés por el desarrollo de las ciencias de la energía que se torna clave de todas las actividades sobre la tierra. En tal sentido la ciencia es un medio (conocimiento) hacia un objetivo (control) de los ciclos naturales y sociales de energía en donde quien asegurara este status aseguraba el poder para la manipulación en la naturaleza y en la vida humana. A la par se desenmascara la implantación de la aceptada ley de la selección natural sobre la sociedad a través del privilegio del conocimiento técnico sobre el reflexivo, para asegurar una manipulación sin precedente. El papel de las ciencias sociales, en especial el de la economía centrada en la inducción²² se erigió como el principio de base del poder, de la influencia, y del control sobre las personas a través de asumir la apariencia de tener poder que pronto las personas se lo darían, en el cual, cada elemento individual de la estructura esta bajo el control de una computadora a través del conocimiento de las preferencias personales. Ello explica en el fondo la estrategia perversa de consumo compulsivo que ya no es posible soportar por la naturaleza ni por muchas sociedades tradicionales, pues han sido saqueadas.

22 Armas silenciosas para guerras tranquilas [consulta: 201- 06-04]. Disponible en «<http://www.syti.net/ES/SilentWeapons.html>»

Con esta exacerbación tecnológica se han transferido modelos de comportamiento de la energía a modelos de consumo, cuyos componentes -capital, bienes y servicios- prueban la capacitancia económica representa el almacenamiento de capital bajo una forma o bajo otra; la conductancia económica representa el nivel de de conductancia (conductibilidad) de las materias para la producción de bienes y; la inducción económica representa la inercia del valor económico en movimiento que se amplifica a través de un conjunto de estrategias de publicidad, cuyas funciones son: disponer de la señal de entrada disponible; salir deseado; plantear objetivos estratégicos; poner disponibles las fuentes de poder económico, mostrar las opciones logísticas²³.

La etapa siguiente en el proceso de diseño de un amplificador económico es de descubrir las fuentes de energía. Las fuentes de energía que sostienen todo el sistema económico son evidentemente la provisión de materias primas, y el consentimiento del pueblo para trabajar.

Eso justifica que tener a la masa de estratos inferiores bajo control permite lograr la dominación de la energía y del pueblo, la cual es avalada por los Estados a través de medios legales de amplio consentimiento, pues la población delega su poder a los gobiernos. Entonces, las estrategias que permiten el control en la población se reducen en mantenerla ignorante y lejos de los verdaderos problemas a través de brindar una educación que inhiba reflexión, aumente conductas egocéntricas en exceso, genere una alienación en el trabajo-consumo.

En esta práctica maquiavélica del homo faber exacerbado, la población delega su responsabilidad personal a otros a los políticos para afrontar la realidad en su nombre.

El pueblo manda (dar mandato) a los políticos a fin de que el pueblo pueda: obtener la seguridad sin tener que organizarse; obtener acción sin tener que pensar o reflexionar; infringir el robo, las heridas, y la muerte a otros sin tener que contemplar la vida o la muerte; evitar asumir la responsabilidad por sus propias intenciones.

Queda reivindicar que el deber cabe ser acotado desde el ejercicio de la libertad y percibido como mandato para la inteligencia²⁴.

Por ello, se juzga que el pensamiento acrítico ha invadido todas las dimensiones de la reflexión y los medios de comunicación han fragmentado el pensamiento a través del suministro de información irrelevante y confusa, haciendo fortalecer el autoritarismo y poderío de quienes les interesa mantener este statu quo. Se precisa entonces que el homo sapiens, frene la alienación del homo faber para asumirse como hombres libres que persiguen en bonum y por lo tanto responsables de sí mismos y de la naturaleza.

23 Armas silenciosas para guerras tranquilas [consulta: 2010- 06-04].

24 Jonas, 2005

Ante este contexto desolador, el Principio jonasiano marca en el horizonte la corta visión científica por pensar en la naturaleza como algo que merece dignidad. Al respecto, sostiene que ni la ética ni la visión científica nos ha preparado como los herederos, por lo que precisa ampliar el reconocimiento de "finés en sí mismos" más allá de la esfera humana. Para ello se exigiría un mínimo de saber sobre la naturaleza, por lo que convendría recuperar la categoría de lo sagrado, es decir, cuando se respetaba el fin en sí mismo de la naturaleza, pero que fue totalmente destruida por la ilustración científica.

Por otro lado, la supremacía de la práctica tecnológica trasciende el poder que ejerce sobre la naturaleza, la humanidad presente y futura ha cambiado los ciclos naturales y la esencia humana. Situando al progreso en la explotación despiadada de la Naturaleza²⁵. Se calcula por ejemplo, que el 75% de los recursos pesqueros están sobre explotados y el 80% de los bosques nativos han desaparecido²⁶. Como respuesta a esta praxis, es preciso alentar una ciencia que contribuya a forjar la idea de hombre en simbiosis con la naturaleza. Apunta Jonas que en esta tarea, nos resulta más fácil el conocimiento del malum que el conocimiento del bonum; porque el primero es más evidente, mientras que lo bueno pasa desapercibido y queda ignorado sin que hayamos reflexionado sobre ello. El peligro, expone, nos enseña a saber el valor de aquello cuyo contrario nos afecta. Por esto, la ética de la responsabilidad se dota de un principio a partir de "‘aquello que hay que evitar’, es una metodología que parte del conocimiento del malum para establecer donde radica el bonum, y generar entonces los principios que obliguen a su preservación"²⁷.

Entonces, el saber de lo posible tiene que ver en primer lugar con el mandato de la cautela que evidencia que:

la evolución trabaja con pequeñas cosas, nunca pone en juego el todo, [...] [por el contrario,] las grandiosas empresas de la tecnología moderna que no son ni pacientes ni lentas, comprimen [...] los múltiples y diminutos pasos de la evolución material en pocas y colosales zancadas, renunciando así a la ventaja, aseguradora de la vida [...] el azar que opera ciega y lentamente por una consciente planificación de rápidos efectos que proporcione al hombre una más segura perspectiva de éxito en su evolución [...] por lo tanto, aquí entra en juego la [...] impotencia de nuestro saber [...] respecto [de] los pronósticos a largo plazo... De eso se desprende el mandato de conceder [...] mayor peso a la amenaza que a la promesa de evitar perspectivas apocalípticas incluso al precio de renunciar a cumplimientos escatológicos. (Es el tratado de las realidades últimas

25 Jonas, 1995

26 Leonard, 2005

27 Jonas, 2005

(muerte, el juicio final, el infierno y la gloria o cielo) y de las teorías apocalípticas religiosas ²⁸.

Del actuar de la civilización tecnológica, se da razón del dinamismo acumulativo de los desarrollos técnicos, ya que en la práctica se ha mostrado que los desarrollos puestos en marcha por la acción tecnológica con vistas a metas cercanas tienden a hacerse autónomos. Este actuar se ve como un factor espontáneo irreversible que siempre presiona a continuar su hacer, sobrepasando la voluntad y los planes de los agentes. "mientras somos libres de dar el primer paso, en el segundo y los sucesivos nos convertimos en esclavos"²⁹. Por ello se señala a la predicción como el motivo y la razón que provoca la precaución del gobernante. "-una imperiosa apelación a la responsabilidad- un motivo más poderoso que la promesa"³⁰.

Con un afán de confianza en el hombre, Jonas fundamenta que la viabilidad de elección consciente y deliberada de las acciones del hombre, por tanto de las consecuencias, surge de la carga de libertad que se da como punto de fundamental en la reflexión. Se percibe, por las evidencias que el saber predictivo queda rezagado tras el saber técnico. En esta proposición de partida para Jonas es preciso explicar la naturaleza para probar la presencia de fines en ella³¹.

Conclusión

Resta expresar que la ética basada en El principio de responsabilidad, se convierte en un punto de referencia de la acción responsable que deberá advertir y vigilar el desmesurado poder maquiavélico que han alcanzado quienes pretenden cambiar la esencia de la naturaleza y de los humanos. Por lo que el deber cabe ser acotado desde el ejercicio de la libertad y percibido como mandato para la inteligencia"³².

Por ello, se cree, al igual que Jonas que el pensamiento acrítico ha invadido todas las dimensiones de la reflexión y los medios de comunicación han fragmentado el pensamiento a través de informaciones múltiples, fortaleciendo el autoritarismo y poderío a quienes les interesa mantener este statu quo. Se precisa entonces que el homo sapiens, frene esta alienación del homo faber a partir de asumirse como hombres libres y por lo tanto responsables de sí mismos y de la naturaleza.

Por eso queda reconocer que la ética deberá advertir y vigilar el desmesurado poder que ha alcanzado quienes promueven "civilización tecnológica".

28 Ibid.

29 Ibid, 1995

30 Ubid.

31 Jonas, 1995

32 Jonas, 2005

Bibliografía

JONAS, Hans, El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica, Barcelona, Herder. 1995.

_____, Poder o impotencia de la subjetividad, Barcelona, Paidós Ibérica, Pensamiento Contemporánea 76, 2005

JUAREZ, Alejandro, Evaluación de la Radiación No Ionizante y sus Implicaciones en la Salud: con base en el Análisis de la Literatura Disponible de 2000 a 2008. Tesis de Licenciado en Ciencias Ambientales. Universidad Autónoma del estado de México. 2010

Armas silenciosas para guerras tranquilas, [consulta: 201- 06-04]. Disponible en «<http://www.syti.net/ES/SilentWeapons.html>»